

El Sueño

juan camilo espinosa echeverry



Capítulo 1

El Sueño

Me encontraba en la escuela de mi infancia, tal vez un poco más grande y oscura de lo que verdaderamente es (o al menos recuerdo). Adentro, al parecer, no había nadie.

Recorrí vagamente con la mirada el corredor del primer piso, una vez, dos veces. Y en el tercer vistazo hallé una persona, parada en todo el centro del pasillo; la verdad no sé cómo apareció ahí porque las primeras veces no lo vi.

Decidí acercarme, el sujeto, de mi misma edad, no se inmutó ni me miró hasta que decidí saludarlo y presentarme. Sólo hasta ese momento el tipo reaccionó, me sonrió y se presentó también.

No sé cómo sucedió, pero de un momento a otro resultamos sentados dentro de un salón, detrás de esos pupitres que eran para dos personas, y reíamos y conversábamos no recuerdo de que, como si fuéramos de antes conocidos.

En ese salón había talvez unos cuantos pupitres y sillas más, pero no había nadie más allí.

De pronto por la puerta de aquel salón entró una hermosa mujer de cabello castaño y ojos claros que procedió a sentarse delante de nosotros en una silla.

El sujeto que me acompañaba no se percató de ella o simplemente la ignoró y continuó hablando; yo en cambio la seguí con la mirada desde que entró hasta que se sentó.

Como ella percibió que me fijaba en ella, se giró sobre su silla y puso sus brazos sobre nuestra mesa; sólo hasta ese instante, el sujeto a mi lado paró en seco su monólogo y se quedó mirando con un gesto de disgusto a la mujer.

Ella me decía algo pero no podía comprender sus palabras. Encima de nuestro pupitre había algunos útiles escolares y mientras la mujer seguía hablándome, noté como de una cartuchera sacaba un artículo de ella. En cuanto lo noté tomé su descarada mano y con una mueca en su cara soltó el elemento.

Siguió sin embargo hablándome y yo seguía sin comprender, pero no podía apartarme de su mirada, estaba simplemente inmerso en ella; aunque por el rabillo del ojo notaba como mi compañero seguía con su

cara de enojo e insatisfacción.

Por segunda vez la mujer trató de sacar algo de la cartuchera, y por segunda ocasión yo volví a tomar su mano, pero esta vez no se la solté, me levante de mi silla y salí con ella del salón.

Una vez fuera del salón y parados en medio del corredor, la escuela se apreciaba más oscura y tétrica que antes. Seguía sosteniendo a la mujer de su mano pero ahora ella callaba y se quedaba detrás de mí como a la expectativa.

Curiosamente tenía la misma actitud y mirada que tenía aquel otro sujeto antes de presentármelo.

Seguí caminando por el pasillo dirigiéndome hacia las escalas que conducían al segundo piso, pero antes de empezar a subir sentí que la mujer se detuvo en seco y ya no me seguía.

Le solté la mano al darme cuenta que no deseaba continuar y al volverme hacia la escala vi al sujeto que me acompañaba antes, arriba, al final de la escala.

Cuando lo miré me señaló en dirección a los salones por donde yo había venido.

Decidí devolverme y encontré que los salones estaban cerrados, excepto uno al cual entré.

En el salón me esperaba sentada detrás de su escritorio una profesora tal vez unos años más joven que yo y que sostenía una tiza que me la ofrecía desde el momento en que entré, como si hubiera estado esperándome.

Tomé la tiza y me señaló el tablero de pizarra. En su línea superior estaba escrito un garabato que no lograba entender, pero comprendí que tenía que hacer una "plana" y repetir aquella línea en el tablero.

Me dispuse a escribir repetidas veces el garabato, y curiosamente entre más escribía y repetía aquella línea, empezaba a entenderla e iba cobrando cada vez más sentido para mí.

Cuando terminé de escribir solté la tiza y miré a la profesora, ella estaba inmersa en una lectura, así que me giré por completo mirando al fondo del salón y descubrí sentados en dos pupitres aparte al sujeto del principio y a la hermosa mujer...

El fuerte reglazo en mi pupitre me despertó de golpe y me hizo brincar

como un resorte en mi silla.

Mientras mi maestra escupía mil palabras por segundo de su sermón, estuve pensando en miles de significados para tal sueño.